

Lecciones de Oriente

Alvaro Ortiz

Diario El País (España)

Mientras que parte del mundo occidental se afana en encontrar estrategias defensivas para combatir el bajo crecimiento económico, China pasa al ataque y acelera su proyección económica y geopolítica exterior mediante la llamada “ruta de la seda”. Lo que inicialmente se vio como un proyecto regional asiático y exótico ha terminado por encandilar, entre otros, a muchas potencias europeas. Al final, estar conectado de una manera u otra a la zona geográfica donde se va a generar cerca de tres cuartas partes del crecimiento mundial no es mal asunto.

La iniciativa consiste en un gigantesco proyecto de infraestructuras para actualizar la antigua conexión entre Oriente y Occidente. Se hará mejorando varias rutas terrestres y una marítima. Involucra a 63 países, desde China hasta Europa, y de acuerdo a algunas estimaciones como las de Bruegel requerirá, de momento, un montante cercano a los 5.000 billones de USD* (de los cuales sólo se han proyectado cerca de 900). Los intercambios de bienes, flujos financieros, personas, tecnologías, culturas e ideas se moverán a una escala mucho mayor.

Para China, el proyecto tiene múltiples ventajas. En primer lugar, mejora el transporte y las comunicaciones con nuevos socios comerciales, desde sus vecinos fronterizos, a los países de Asia Central, Rusia y Oriente Medio, llegando hasta Turquía y los países del Este de Europa. La ruta marítima mejora su potencial de intercambio comercial con Oriente Medio. El exceso de capacidad de algunas empresas estatales chinas, el avance en su estructura productiva (más acorde con a su grado de desarrollo) y la reducción de los costes de transporte apuntan a China entre los mayores beneficiados.

Las ventajas se extenderán al ámbito económico. Las ingentes necesidades de financiación no pueden ser del todo cubiertas por los países involucrados ni por el recién creado Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII). Serán los bancos chinos, en proyectos de iniciativa público-privada, los que llenen este vacío reduciendo el exceso de ahorro local dedicado a préstamos domésticos. Geopolíticamente, China aumenta su capacidad de proyección tierra adentro, sin descuidar su presencia marítima, mientras que aumenta significativamente su proyección internacional no tangible o “soft power”.

Los europeos también nos beneficiaremos. Las ventajas comerciales derivadas de la reducción de costes de transporte serán importantes e inicialmente más elevadas, pues de momento no se ha hablado de acuerdos comerciales bilaterales, que favorecerían a los países asiáticos con aranceles más bajos. Las mejoras en los flujos de inversión pueden llegar a ser potencialmente elevadas a medida que las empresas europeas y españolas aceleren su participación en los proyectos de ingeniería civil y financieros. Por último, y no menos relevante, el proyecto puede reforzar importantes flujos tanto de personas, como de clases medias emergentes, empresas o ideas. Sin duda, todo un proyecto que esta vez viene de Oriente.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.